

EL DILUVIO.

DIARIO POLÍTICO.

DE AVISOS, NOTICIAS Y DECRETOS.

EDICION DE LA TARDE.

TRAJES INGLESES á medida, á 10 y 12 duros.—Rambla Santa Mónica, 8.

CRONICA LOCAL.

La direccion del ferro-carril de Zaragoza debe comprender que los empleados que tiene á su cargo no han de producir ante ella todas las quejas que crean pertinentes; pero asimismo debe conocer que si los subalternos, por razones fáciles de atinar, se callan las quejas que tengan de sus superiores, estos han de esforzarse en indagar los motivos que puedan ser origen de las mismas. Basta examinar el itinerario vigente en la actualidad para convencerse de que los trenes de mercancías constituyen un servicio casi imposible de llevar á cabo por parte de los conductores y demás empleados que los sirven. No hay fuerzas humanas que resistan 36, 38, 40 y mas horas sin dormir, y como algunos, sino todos, de los dichos trenes tardan el tiempo referido en llegar á su destino, y como no es regular que durante su circulacion se echen á dormir los empleados que han de velar por ellos, de ahí que se haga imposible el servicio y que contra él clamemos nosotros, aunque no sea sino obedeciendo á un sentimiento de humanidad.

—Hallándose accidentalmente fuera de Barcelona nuestro compañero de Redaccion señor Cuspínera, que ha tenido á su cargo hasta ahora la direccion de *El Monitor coral*, seccion de *El Coliseo Barcelonés*, se nos dijo que habiendo cesado, como realmente es así, la publicacion de dicho *Monitor*, se publicaria para sustituirle, una revista, bajo la direccion del señor Rodoreda y de dicho señor Cuspínera. Ha regresado este y por él hemos sabido que, por ahora, cuando menos, la noticia que hemos dado es prematura. El señor Rodoreda y nuestro compañero, estimando la importancia que hoy tienen las sociedades corales en Cataluña, se han ocupado en hacer algo que pueda cooperar á su desarrollo, han tratado en principio de los medios á ello conducentes, pero de ningun modo han resuelto la publicacion de revista alguna y menos con el fin de que sustituya á la seccion de nuestro apreciable colega *El Coliseo Barcelonés* que, en cierto modo, no ha desaparecido, sino que ha sido suplida por otra que desde el domingo publica el periódico citado bajo el epígrafe de *Seccion coral*.

—Esta madrugada ha fallecido repentinamente en la calle Ancha un sugeto que viniendo de tomar un baño se dirigia con su esposa y otros individuos de su familia al trabajo.

—Riñeron ayer en la calle del Arco del Teatro dos individuos, uno de los cuales salió de la pelea en disposicion de ser curado, como lo fué, en la casa de Socorro del distrito 4.º

—Se está organizando una compañía de ópera italiana que, segun se dice, debutará á últimos de la presente semana en Novedades. De dicha compañía forman parte, al parecer, la señorita Ferni, doña Virginia, y el señor D' Angelis. Una de las obras que probablemente se pondrán en escena será *Mignon*, estrenándose la compañía con *Luisa Miller*.

—La compañía del ferro-carril de Tarragona á Barcelona y Francia, debería tener en cuenta que en la época actual y sobre todo para los trenes que circulan de día, son preferibles los coches de tercera clase antiguos á los modernos, por ser más despejados y más ventilados que éstos.

Así mismo debería dar las órdenes á quien corresponda, para que no se deje el material de los trenes expuesto á los rayos solares hasta pocos minutos antes de la

salida de los mismos; porque, dejando que se haga así, se logra que los coches se caldeen de modo que más que vehículos para transportar viajeros, parezcan estufas.

—Se nos ha contado que unos sujetos, en número de quince, se apañaron anoche en un tren en el Gijón y promovieron tal escándalo, que hubo necesidad de reunir en su favor a ellos los barones y otros empleados, á la vista de los cuales aquellos escaparon, dejando algunos los billetes que se les exigían y restañándose los demás á su regreso. Añadido que más tarde se presentaron los mismos sujetos, no se sabe con qué objeto, y que si se felicitaron fué debido á que en la estación se habían tomado las debidas precauciones contra ellos.

—Uno de esos días se declaró un incendio que tomó en su principio algunas proporciones, en una era inmediata á Granollers; pero el auxilio rápido y eficaz del vecindario, y sobre todo los esfuerzos del cuerpo de bomberos, pudieron extinguirlo antes de que se comunicara á varios pajares vecinos.

—Procedente de Lisboa ha llegado á esta capital la tiple de zarzuela doña Dolores Cortés, que debutará en breve en el Español, según tenemos entendido, tomando parte en *El anillo de hierro*, que volverá á representarse.

—A semejanza de lo que hizo el señor Gotós, al representarse su obra *La verdadera magia*, el señor Martí, autor de la música de *El salto del borrego*, dirigirá la orquesta del Tivoli el día que esta obra sea puesta en escena. Así a lo menos hemos oído referirlo.

—Un colega refiere en estos términos un robo ocurrido ayer en esta capital:

«Ayer se perpetró un robo en el establecimiento de la fábrica de licores de los señores Escat y compañía, instalado en la de Ronda, núm. 155, al lado del teatro de Novedades. Al abrirse la tienda, por la mañana, fué hallado el cajón del mostrador con la cerradura fracturada, pero en cambio se vió que había sido *limpiado* de todo su contenido. Los autores del robo penetraron por una ventana de la fachada interior de la casa que comunica con un patio, rompiendo los cristales.»

—En la *Gaceta de Madrid* se ha publicado una Real orden declarando que los Maestros de Escuelas públicas que las obtuviesen legítimamente, y pasen á servir plazas de Auxiliares ó Ayudantes de las mismas con todos los requisitos legales y en virtud de nombramiento de Autoridad competente, conserven para ascender en su carrera por traslado ó concurso todos los derechos que adquirieron al ser nombrados Maestros, computándoseles para su antigüedad como servicios en este cargo los que presten en el desempeño de las plazas de Auxiliares.

—No habiéndose proveído por traslación la cátedra de Historia y elementos del Derecho romano, vacante en la Universidad de Valencia, se ha anunciado su provisión por concurso.

A continuación publica la *Gaceta de Madrid* que dicha plaza debe proveerse por oposición.

¿En qué quedamos? Vaya unas equivocaciones!

—Hemos recibido el núm. 8 del *Viagero Ilustrado*, cuyo sumario es el siguiente:

«Texto: Actualidades, por don Leopoldo Bremon.—Viaje al centro de Africa, por Stanley (continuación).—Nápoles, por el Dr. Xatart (continuación).—El proyecto Eads.—El miraje, por Ramon Escandon.—Una excursión al Etna, por Un Turista.—Los grabados de este número, por don Luciano Garcia del Real.—La capital británica.—Al Etna (poesía), por M. X.—Miscelánea.—Variedades.—Ajedrez.

«Grabados: Magyares.—Lavado del oro en California.—Indios apaches.—Pastor escocés.—El juego de la morra.—Una feria en Andalucía.—Danza de los melones.—Tipos egipcios: Barbero, Platero, Bordadores, Fabricantes de esteras de junco.—Negros del Amazona.—Indígena de Colombia.—Aguador del Perú.—Alquilador de asnos en el Cairo.—Una calle en el Cairo.»

—El periódico *L'Atlantico Monthly* publica un largo y detallado artículo sobre los árboles mas viejos del globo, de cuyo artículo extractamos lo que sigue:

El árbol mas antiguo de Italia es (según se cree) el ciprés de Somma, situado cerca de Nápoles al pie del Vesubio. Este árbol, según una de las tradiciones, debió ser plantado en el mismo año en que nació Cristo, y según otra tradición estaba ya muy desarrollado en tiempo de César, ó sea 52 años antes de la Era cristiana. Hoy mide 23 piés de circunferencia por 121 de altura.

El ciprés del jardín de Chapultepec (Méjico), conocido por ciprés de Montezuma, mide 45 piés de circunferencia con su proporcionada altura, cuyo árbol hace 400 años era ya señalado por su extraordinaria elevación.

En Atlisco, provincia de Puebla, existe un ciprés que mide 76 piés de circunferen-

cia y tiene una cavidad en la cual pueden esconderse diez ó doce hombres montados á caballo. Otro árbol de igual especie existe en el Cementerio de Santa María de Tulla, que mide 118 piés de circunferencia y cuya edad se cree que es de 4 000 á 6 000 años.

Medio siglo atrás se encontraban en América numerosos pinos que medían 6 piés de circunferencia por 250 de altura, y aun existen allá algunos que alcanzan una altura de 230 y hasta 300 piés, como el *Duglas*, calculándose la edad del mas viejo de estos en 1,400 años; existiendo varios que ya cuentan mas de 1,000 años.

El *II*, árbol de la misma familia que el pino, es de todos los de Europa el de más duración y el que más lentamente crece.

En Inglaterra hay varios de éstos notables por su desarrollo, citándose entre ellos el que hay en el Cementerio de Brabane que mide 60 piés de circunferencia y que se cree tendrá por lo menos 2,500 años.

Hay además los cedros de Liban, de los cuales existen aun 7 que se cree son contemporáneos de Salomon.

BOLSIN.—Consolidado quedaba a las 10 1/2 mañana á 15'37 1/2 papel.

FALLECIDOS desde las 12 del día 4 hasta las 12 del día 5 de agosto.

Casados ».—Casadas 3.—Viudos 1.—Viudas ».—Solteros 1.—Solteras 1
Niños 4.—Niñas 8.—Abiertos 3.—Nacidos: Varones 13.—Mujeres 13

CORREO DE PROVINCIAS.

De *Las Circunstancias* de Reus de hoy:

Teniendo indicios la autoridad local de que el vecino de esta ciudad conocido por «Perota», presunto autor del homicidio cometido dos meses atrás en la plaza de la Sangre, esquina á la calle del Hospital, se hallaba en Barcelona, comisionó al jefe de la Ronda Municipal de esta ciudad para que pasase á aquella capital al objeto de proceder á su busca y captura, lo cual consiguió en la tarde de ayer en la fucha de la mojada de Monjuich en el sitio denominado «Vista Alegre», conduciéndote á Tarragona á disposición del señor Gobernador de la provincia.

UNAS MEMORIAS INEDITAS.

En la «Revista de Ambos Mundos» ha comenzado la publicación de las «Memorias inéditas de Mme. de Remusat», un nieto suyo. Son de un vivo interés estas memorias, á juzgar por los capítulos que han visto la luz; á veces se diría que es una verdadera novela, y creemos ha de agrarar á nuestros abonados la lectura de algunos párrafos.

I.

Madame de Remusat tenía veintifidos años cuando fué nombra ta dama de Mme. Bonaparte; algunos dias antes, M. de Remusat habia recibido el titulo y el cargo de prefecto del palacio. El primer consúl atraía gustoso á su lado á los miembros de la antigua nobleza de Francia; buscaba sus opiniones y armonia con ellos su acostumbrada rudeza. M. de Remusat fué, pues, bien acogido desde nago, y en cuanto á su esposa ella explica ingeniosamente cuán dedicado fué en un principio su papel.

«La mayor parte de mis compañeras eran mas bellas que yo, algunas muy bellas; ostentaban gran lujo; mi fisonomía agradable únicamente por la juventud, y la sencillez habitual de mi tocado les hicieron comprender que brillarian mas que yo en varios conceptos, y muy pronto buscó hacerse establecido entre nosotras esta especie de pacto, que ellas encantaban los ojos del primer consúl cuando estuviéramos en su presencia y que yo me encargaria de l'ocuidado de agradar á su espíritu tanto como pudiera.»

Los dos esposos llegaron, pues, á acomodarse en aquella corte cerizata, como ellos la llamaban. Reinaba en ella un lujo extremado que Bonaparte alentaba. En los dias ordinarios, vestía el uniforme de alguno de los cuerpos de su guardia; pero se habia establecido que él y sus colegas acudirán, en las grandes ceremonias, un traje rojo bordado de oro, de terciopelo en invierno y de tala en verano.

«Los dos consules, Cambraceres y Lebrun, ya de edad, empolvados y tiesos, llevaban este vistoso traje con encajes en la espalda, como otras veces se llevaba la casaca cerrata. A Bonaparte le incomodaba este traje y evitaba el ponerlo. Tenia el cabello recortado, corto, apastado y mal dispuesto. Con su traje cereza y oro, usaba una corbata negra y una chorretera de encaje en la camisa, y si mangas ó puños; algunas veces su vesta blanca bordada de plata, generosamente vestida en el uniforme, la espada también en el uniforme, así como los calzones, media de seda y corbata. Este tocado y su pequeña estatura, le daban un aspecto extraño del que nadie, sin embargo, se hubiera atrevido á burlarse. Cuando fué emperador, se le hizo un traje de ceremonia con una capota y un sombrero de plumas que le sentaban

bien. Llevaba además, un magnífico collar de la orden de la Legión todo de diamantes. Los días ordinarios, nunca llevaba más que la cruz de plata.

Recuerdo que, la víspera de su coronación, los nuevos mariscales que había nombrado pocos meses antes vinieron á visitarle vistiendo un magnífico uniforme. El lujo de su traje en oposición con el sencillo uniforme que él tenía puesto, le hizo sonreír. Yo estaba á algunos pasos de él, y como viese que yo también me sonreía, me dijo á media voz: «Todos no tienen el derecho de ir vestidos sencillamente.»

Algunos instantes después los mariscales del imperio disputaban acerca de la gran cuestión de precedencia y pidieron al emperador que arreglara el orden de puestos en la ceremonia. En el fondo sus pretensiones se apoyaban en muy buenos títulos, pues cada uno de ellos enumeraba sus victorias. Bonaparte les escuchaba y se divertía aun en buscar sus miradas. Me parece, le dije, como que hoy habéis dado un puntapié á Francia, diciendo: ¡que salgan de la tierra todas las vanidades!—Es verdad, me contestó; pero es muy cómodo gobernar á los franceses por la vanidad.

Mme. de Remusat, en las reuniones nocturnas en casa del primer cónsul, se mostraba bastante atrevida, ignorante aun de los usos. No creyó que debía someterse al régimen de los monosílabos prudentemente adoptado en la casa, y conversaba con frecuencia.

Una noche Mme. Bonaparte habló de una tragedia que entonces se representaba. El primer cónsul fué citando con este motivo las autores vivos, y habló de Ducis, cuyo talento no le agradaba. Deploró la medianía de nuestros poetas trágicos, y dijo que desaba, por cuanto había en el mundo, poder recompensar al autor de una de la tragedia. Yo dije también que Ducis había estropeado el «Otello» de Shakespeare. Este nombre, tan largo y tan inglés, saliendo de mis labios, causó cierto efecto en nuestra galería de charreteras, silenciosa y atenta. Bonaparte no comprendía que se alabara nada que perteneciese á los ingleses. Discutimos un rato; yo me mantuve en un límite de conversación muy común; pero había nombrado á Shakespeare; había, en cierto modo, disentido del cónsul, ensalzando á un autor inglés, lo cual era mucha audacia.»

En las Memorias de que hablamos abundan los detalles acerca de Josefina. Mme. de Remusat, por la fuerza de las cosas, llegó á ser su confidente. La esposa de Bonaparte, muy celosa, le comunicaba sus disgustos y sospechas. En aquella época (1802), dos artistas del teatro francés, Mlle. Duchesnois y Mlle. Georges, habían debutado casi al mismo tiempo en la tragedia. La primera era apreciada por su talento, la segunda por su belleza. La esposa de Bonaparte supo bien pronto, por el secreto espionaje de sus criados, que Mlle. Georges había sido introducida algunas noches secretamente en una pequeña habitación apartada del palacio. Este descubrimiento le inspiró una viva inquietud, que reveló á Mme. de Remusat, derramando abundantes lágrimas, verdaderamente desesperada. En vano su confidente se esforzó en convencerla de que la dulzura y la paciencia eran el único remedio á una pena que el tiempo no dejaría de disipar; Josefina se desahogó en amargas quejas sobre la inconstancia de Bonaparte, y también, como se verá en graves revelaciones, acerca de su inmoralesidad.

«A darle crédito, no tenía ningún principio de moral; disimulaba el vicio de sus inclinaciones, porque temía que le causara daño; pero si se le dejaba entregarse á él en paz sin darle la menor queja, se le veía abandonar poco á poco á las más vergonzosas pasiones. ¿No sedujo á sus hermanas unas tras otra?»

—Es una gran desgracia para mí, añadía ella, el que yo no haya dado un hijo á Bonaparte; siempre será este un motivo de odio para turbar mi reposo.

—Pero, señora, le decía yo, me parece que el hijo de vuestra hija (Hortensia de Beauharnais) repara muy bien esa desgracia; el primer cónsul le ama y acabará por adoptarlo.

—¡Ay! contestó ella, no ansío otra cosa; mas el carácter celoso y sombrío de Luis Bonaparte se opondrá siempre. Su familia le ha hecho saber maliciosamente los ultrajantes rumores que han corrido acerca de la conducta de mi hija y del nacimiento de su hijo. El odio de ese niño á Bonaparte y esto basta para que Luis no consienta nunca en arregle alguno relativo á él. ¿No veis el desvío que manifiesta y qué mi hija se ve obligada á vigilar la menor de sus acciones? Además, aparte de las altas consideraciones que me obligan á no sufrir los desvíos de Bonaparte, sus infidelidades son siempre para mí la señal de mil contradicciones, que me es preciso soportar.»

Estas confidencias son muy curiosas, y no paran ahí. Mme. de Remusat, con su espíritu penetrante y despierto, observó que cuando el primer cónsul se ocupaba de otra mujer, era duro, violento, despiadado con la suya. No tardaba en decirle que tenía una querida y le manifestaba una sorpresa casi salvaje de que ella no aprobara que él se entregase á distracciones que demostraba, por decirlo así matemáticamente, le eran permitidas y necesarias: «Yo no soy un hombre como otro cualquiera, decía, y las leyes de la moral y de la conveniencia no pueden estar hechas para mí.»

Entre tanto, Josefina se desesperaba y asociaba á Mme. de Remusat á las excursiones, á veces singulares, que le sugerían los celos. Véase un episodio que se diría copiado de una novela cómica:

«Era durante el invierno de 1803. Bonaparte tenía aun la costumbre de venir todas las noches á compartir el lecho con su mujer, que tenía la habilidad de persuadirle que su seguridad personal estaba interesada en esta intimidad. «Yo tengo, decía ella, un sueño muy ligero, y si se quisiera cometer durante la noche algún atentado, yo estaría allí para pedir al instante socorro.» Nunca se retiraba hasta que le avisaban que Bonaparte estaba acostado,

Pero cuando se encaprichó de Mlle. Georges, hacia venir á ésta á hora muy avanzada, cuando habia acabado de trabajar, y aquellos dias iba á acostarse muy tarde.—Una noche, Mme. Bonaparte, más excitada que de ordinario por su celosa inquietud, me detuvo á su lado, refiriéndome sus pesares. Era la una de la madrugada: estábamos solas en su sala, reinaba el más profundo silencio en las Tullerías. De repente se levantó: «No puedo sufrir más, me dijo; Mlle. Georges está seguramente arriba, quiero sorprenderlos.»—Esta súbita resolución me alarmó bastante é hice cuanto pude para disuadirla, sin conseguirla.—Seguidme, me dijo, subiremos las dos.» La expuse entonces que semejante espionaje era hasta una inconveniencia de su parte y en mi intolerable, y que caso de que consiguiera descubrir lo que ella deseaba, yo estaria seguramente de más en la escena que ocurriría.

No quiso oírme y me acusó de que la abandonaba en sus penas, y tan vivamente me instó, que cedi diciéndome interiormente que nuestra tentativa seria infructuosa, pues sin duda estarían tomadas todas las precauciones en el primer piso para evitar toda sorpresa.

Hémos, pues, andando silenciosamente ambas, delante Mme. Bonaparte, animada por demás, y yo después, subiendo lentamente una escalera secreta que conducía á la habitación de Bonaparte, y muy avergonzada del papel que se me hacia representar. A la mitad de nuestro camino, oímos un ligero ruido. Mme. Bonaparte se vuelve: «Es quizas, me dijo, Rustan, el mameuco de Bonaparte que guarda la puerta. Ese desgraciado es capaz de estrangularnos á las dos.»

Al oír estas palabras, tuve tal miedo, por muy ridículo que fuera, que sin escuchar más y sin pensar en que dejaba á Mme. Bonaparte en la más completa oscuridad, bajé corriendo con la bilja que llevaba en la mano, y volví á la sala. Ella me siguió pocos minutos después, sorprendida de mi repentina fuga. Cuando vió mi asustado semblante se echó á reír y yo tambien, y renunciámos á nuestra empresa; yo me retiré diciéndola que creia que el gran miedo que me habia causado habia sido provechoso y que me alegraba de haberme dejado dominar por él.»

(De «Los Debates.»)

DESCUBRIMIENTO DE LA PORCELANA.

I.

El descubrimiento del extremo Oriente debido al siglo del Renacimiento, hizo penetrar en Europa las maravillosas porcelanas de China y del Japon. Era natural que causasen sorpresa por su solidez, y maravilla por su raro carácter artístico.

Sin embargo, los aficionados que las introducian no habian podido comprender el secreto de su fabricacion, y mucho menos averiguar de qué materia estaban compuestas.

Fué preciso por consiguiente interrogar á la porcelana misma. Muchas personas pusieron manos á la obra en todos los paises y en todas las clases de la sociedad. Se modificó la composición de las pastas y de los esmaltes que dan lustre ó sirven de cubierta. A estas investigaciones se debe la porcelana tierna y la antigua de Sevres y de las grandes fábricas inglesas del siglo XVIII que se adapta admirablemente á las aplicaciones del arte, pero que no presenta la cualidad industrial y doméstica de la verdadera porcelana, es decir, de la dura.

Esta fué descubierta en el siglo XVIII en circunstancias bastante curiosas.

II.

En aquella época Alemania y Francia no pensaban en otra cosa que en la porcelana, pero cada una según su carácter.

En Francia era la preocupación de los cerámicos; además los alquimistas habian colocado este problema en el órden del de la trasformacion de los metales.

Uno de aquellos, Juan Federico Bottger, heredero de las tradiciones de su padre, trabajaba con tal ardor, que el público veía una prueba de éxito, y los ignorantes creían que se trataba de la producción del oro.

Llegó el hecho á oídos del elector de Sajonia, Federico Augusto I, que se apresuró á prender y arrestar en su propio palacio á un hombre de tanto mérito. Los pequeños soberanos de entonces, no poseían como los de ahora el fecundo arte de los empréstitos, y cuando se hallaban escasos de dinero y no podían arrebatar nada al pueblo, recurrían por fin á la piedra filosofal.

Esta permanencia sorda á todos los llamamientos, como haria un banquero interesado en los empréstitos turcos. Respecto de la transformacion de los metales preciosos, el elector veía solamente la transformacion indefinida de su oro en gastos de laboratorio y sospechó de la fidelidad de Bottger, creyendo que era engañado. Para asegurarse de esto, le agregó como vigilante á «Ehenfried» Warther de Ischivuhaus, otro sábio que se habia arruinado buscando el oro, pero que supo comprender bien pronto los inconvenientes de su trabajo tan poco lucrativo. La alquimia no le seducía, pero no pudo permanecer indiferente ante la buena fé de su agregado.

Bottger se lamentaba de no tener crisoles bastante refractarios. Ischivuhaus le proporcionó una arcilla roja de Okella. Bottger hizo un hermoso recipiente rojo y sólido, cuyo único defecto consistía en exigir su pulimento de esmalte opaco para ocultar la tinta natural.

El elector quedó maravillado hasta el punto de olvidar la transformacion de los metales,

Bautizó aquel producto llamándole de porcelana roja, le hizo firmar con su nombre y dispuso que Bottger se dedicase asiduamente á descubrir la porcelana china.

La casualidad favoreció en gran manera al alquimista. Sabido es que la costumbre importante entonces á las personas bien nacidas era la necesidad de llevar enormes pelucas, muy respetables pero muy incómodas. Un día observó Bottger que la suya pesaba más que antes y examinándola vió que estaba empolvada con un polvo mióbral. Su criado le confesó que había adquirido aquel polvo con gran rebaja de precio en casa de un peluquero llamado de Snow, que iba á recogerle en los alrededores de Aua. Bottger se apresuró entonces á ensayarla como hecha con todas las sustancias minerales que llegaban á sus manos. Con gran sorpresa suya observó que era el producto tan buscado, el Kaolin, la primera materia de la porcelana dura.

Peterico Augusto I. obtuvo más oro del que buscaba. Se apoderó del secreto en que se hallaba el Kaolin y estableció la fábrica de Meissen, transformada con este motivo en una verdadera forja cuidadosamente guardada, y para asegurar el privilegio de la nueva porcelana, hizo que los operarios jurasen guardar el secreto hasta la muerte.

Es muy raro que esta clase de juramentos se mantengan por un cierto tiempo. Sin embargo se conservó durante más de diez años, y solamente hacia la mitad del siglo XVIII, tuvieron las fábricas de Sajonia rivales en Austria y en varias partes de Alemania.

III.

Las persecuciones de la manufactura real de Sevres, ahogaron en Francia las primeras tentativas. Además era necesario procurarse la primera materia el Kaolin. En 1758, el conde de Brancas Lannaguais, uno de los que buscaban con más ardor el secreto de la pasta dura, descubrió una cueva cerca de Alençon. Se trataba de una materia de mediana calidad, que no pudo proporcionar más que una porcelana de color oscuro, pero de bastante fiatura para prestarse á relieves delicados y á recibir toda clase de ornatos. Con el auxilio de un obrero llamado Legay, fabricó en París bastante número de objetos notables.

Siete años después, el químico Guittard, que trabajaba en el laboratorio de ensayos del duque de Orleans, en Bañolet, descubrió á su vez el extracto de Kaolin de Alençon y obtuvo una porcelana dura que presentó el 13 de noviembre de 1765 á la Academia de Ciencias.

Sin embargo, no era mucho más perfecta que la del conde de Lannaguais, y esto que impedía gran desarrollo á su empresa. atacó violentamente á los que trataban de arrebatarse una gloria que consideraba como suya.

Mme. de Pompadour, que entonces reinaba sobre la Francia, como sobre el rey mismo, había propagado por todas partes una verdadera manía hacia las porcelanas, manía que llegó á invadir á todos los grandes señores. La polémica que surgió en la Academia atrajo la atención de los sabios. Púde asegurarse que llegó á ser la cuestión del día. No obstante, ni los químicos, ni los duques y condes la hubiesen resuelto pronto si no se hubiera descubierto el verdadero Kaolin en las inmediaciones de Limoges, y por una circunstancia enteramente casual.

En aquel mismo año de 1765, la muger de un pobre cirujano de S. Iréix, llamado Dart, había recogido una tierra blanca y untuosa que le pareció muy á propósito para limpiar la madera.

Su marido, que seguía el curso de la cuestión del día, quedó asombrado al aspecto de aquella tierra blanca y se preguntó á sí mismo si acaso no sería la célebre arcilla que por todas partes se buscaba. Un farmacéutico de Bordeaux, le declaró que, en efecto, era el Kaolin.

Entonces se apresuró á remitir muestras á la manufactura de Sevres, donde fueron sometidas al análisis del químico Macquer, quien fué á vista de los extractos en agosto de 1765, y emprendió una serie de ensayos que desarrolló ante la Academia de Ciencias en 1769.

Esta vez se trataba del Kaolin de primera calidad. La porcelana dura francesa estaba descubierta, y los primeros tipos perfectos fueron exhibidos al juicio del público. Todavía se conserva en el museo cerámico de Sevres un pequeño Baú, que Macquer fabricó con la primer muestra de tierra.

(De «La Mañana»)

CRONICA COMERCIAL.

VIGA DE CADIZ DEL DIA DE 2 AGOSTO

Buques entrados.— Vapor Luis de Cuadra, c. don J. Escudero, de Málaga con carga general.— Vapor Cifuentes, c. don J. Menéndez de Muga con carga general.— Vapor Duco, c. don G. Navarro, de Vigo con carga general.— Vapor Calderon, de Sevilla con carga general.— Balandra Aurora, de Algeciras con loza y otros artículos.— Balandra Virgen de la Ciuta, de Málaga con látrilos á ordenes.

Buques salidos.— Vapor-correo Africa, c. don E. Garcia, con la correspondencia, carga general y pasajeros para Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas.— Vapor Leon, c. don A. Araus, con carga general para Liverpool.— Vapor Luis de Cuadra, c. don J. Escudero, de tránsito para Sevilla.— Vapor Carpio, c. don J. Anasagasti, con carga general para Oporto y Liverpool.— Bergantin goleta Soberano 5.º, c. don J. Moré, con carga general para Cie. fuegos.— Patebot San Juan, con parte de su carga para Sevilla.

Observaciones marítimas. - Amaneció con gelateria, viento O. calmoso y todo el día se ha conservado lo mismo. Durante el día no se ha visto cruzar buque alguno. Abochego en los mismos términos - y viene del Norte un bergantino guita de 8 paños al reconocer.
 Observaciones meteorológicas. - Al orto, O. calmoso; adelantado. - Al ocaso del día: O. id. id. - Al anochecer: O. id. id.

SEMANARIO DE ENTREGAS DE ORO AL MEDIO DIA DE 1877.
 De Valencia en 8 ds., land Santiago, en 31 ts., c. Miguel Chofra, con 100 sacos arroz, 200 idem salvado, 14 pipas vino, y 6 carros de ca a la orden.
 Logroña. - De Swansea en 9 ds., vapor Coquet, de 701 ts., c. Baker, con 1,442 ts. carbon a los señores hijos de B. G.

ANUNCIOS OFICIALES.

- Lotería Nacional. - Prospecio de premios para el sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día 23 de diciembre de 1879.

Constara de 49,000 billetes a precio de 500 pesetas cada uno, divididos en décimos a 50 pesetas; dis tribuyense 14,600,000 pesetas en 6,119 premios, de a manera siguiente:

1 de 2,500,000 pesetas. - 1 de 1,250,000. - 1 de 750,000. - 2 de 350,000, 500,000. - 4 de 185,000, 500,000. - 20 de 50,000, 1,000,000. - 30 de 25,000, 750,000. - 1,758 de 2,500, 4,395,000

3,999 reintegros de 500 pesetas para los 3,999 números cuya terminacion sea igual a la del que obtenga el premio mayor, 1,999 500. - 99 aproximaciones de 2,500 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio de 2,500,000 pesetas. 247,500. - 99 id. de 2,500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 1,250,000 pesetas. 247,500. - 99 id. de 2,500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 750,000 pesetas. 247,500 - 2 idem de 50,000 id., para los números anterior y posterior al del premio mayor, 100,000. - 2 idem de 34,000 id., para los números anterior y posterior al del premio segundo. 68,000. - 2 idem de 22,500 id., para los números anterior y posterior al del premio tercero. 45,000.

Las aproximaciones y los reintegros son compatibles con cualquier otro premio que pueda corresponder al billete; entendiéndose, con respecto a las aproximaciones señaladas para los números anterior y posterior de los tres premios mayores, que si saliese premiado el número 1, su anterior es el número 40,000, y si fuese éste el agraciado, el billete número 1 sera el siguiente.

Para la aplicacion de las aproximaciones de 2,500 pesetas, se sobreentiende que, si el premio mayor corresponde por ejemplo al número 25, el segundo a 3100 y el tercero al 13073, se considerán agraciados respectivamente los 99 números restantes de las centenas del primero, segundo y tercero; es decir, desde el 1 al 100, del 3301 al 3300 y del 13001 al 13000.

Tendrán derecho al reintegro del precio del billete, segun queda dicho todos los números cuya terminacion sea igual a la del que obtenga el premio de 2,500,000 pesetas; de manera que si éste cabe en suerte al número 803 ó al 804 etc., se entenderán reintegrados todos los que terminen en 3 ó en 4, ó sea uno por cada decena.

Al día siguiente de celebrarse el Sorteo se daran al público listas de los números que obtengan premio, único documento por el que se efectuarán los pagos, segun lo prevenido en el art. 28 de la Instruccion vigente, debiendo reclamarse con exhibicion de los billetes, conforme a lo establecido en el 32. Los premios se pagaran en las Administraciones en que se vendan los billetes, con la puntualidad que tiene acreditada la Renta.

Terminado el Sorteo se verificará otro en la forma prevenida por real orden de 19 de Febrero de 1862, para adjudicar los premios concedidos a las huérfanas de militares y patriotas muertos en campaña y a las doncellas acogidas en el Hospicio y Colegio de la Paz de esta corte, cuyo resultado se anunciará debidamente.

Madrid 23 de Junio de 1879 - El Director general, JOSÉ M. RODRIGUEZ.

FERRO-CARRIL DE SARRIA A BARCELONA.

	Pesetas.
Productos desde el 1.º al 31 de Julio del corriente año de 1879.	26,940'98
Idem en igual periodo del año anterior.	25,818'32
Aumento.	1,122'66
Productos desde 1.º enero a 31 Julio de 1879.	150,392'53
Idem en igual periodo del año anterior.	161,950'74
Disminucion.	1,558'21

Barcelona 1.º de agosto de 1879. - El secretario, Francisco de P. Serrat,

CORREO NACIONAL.

(De «La Iberia.»)

Lesmos en un colega:

«Dicen de Torreveja que ha llegado á tal extremo la miseria de una gran parte de sus moradores, que el lunes último acudieron al ayuntamiento grandes grupos de gentes de todas edades, sexos y condiciones, pidiendo pan ó trabajo, porque no podían ya sufrir el hambre.

Era imponente—dicen—el cuadro desconsolador que ofrecía la plaza pública, donde reunidas más de 1,000 personas de ambos sexos en ademán siniestro, y el rostro lívido por las privaciones y el hambre, pedían a las autoridades locales trabajo donde ganar la subsistencia ó un pedazo de pan para alimentarse al ménos por uno ó dos días.

El ayuntamiento, justamente alarmado ante la gravedad del conflicto, mandó una comisión de su seno diciendo á los manifestantes que se retiraran, lo cual consiguió, no sin grandes esfuerzos, súplicas y promesas, asegurándoles que al día siguiente se daría trabajo á todo el mundo arreglando cales y en otras obras de utilidad.

Llegado el día señalado, el alcalde no podía ocupar tanta gente como se le presentó, y así hubo de permitir que todos, mujeres, hombres y niños trabajaran aunque por el miserable jornal de doce cuartos.»

Si en alguna localidad de la provincia de Alicante se celebra alguna diversion, dirán los periódicos ministeriales que los pueblos se quejan de vicio, y que el señor Orovio hace perfectamente en mostrarse inexorable en el cobro de los impuestos.

—De nuestro colega los «Debates.»

«No se ha concluido lo de las carpetas falsas, y ya hemos tropezado con otra mina, mejor dicho, ya han tropezado por de pronto, con ella los que por el suceso de que hablamos se encuentran en el Saladero.»

Parece que se han presentado ayer en la Caja de Ultramar abonarés de los que traen y suelen vender los licenciados del ejército de Cuba, cuyos abonarés han resultado falsos, dando ocasion el suceso á la detencion de cuatro personas, y á que el asunto haya pasado al conocimiento de los tribunales.»

Como los tiempos son propicios para los industriales de este género, pues muy pocos son los descubiertos y castigados, la falsificacion va tomando caracteres verdaderamente alarmantes.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES.

(Servicio especial de EL DILUVIO.)

MADRID 5 DE AGOSTO, á las 9'5 mañana.—Un telégrama de las seis de esta mañana anuncia que se ha presentado un derrame seroso á la infanta doña Pilar, administrándosele los últimos Sacramentos. A las seis y media quedaba agonizando.

PARIS 5 DE AGOSTO, á las 9'35 mañana.—M. Ferry al presidir la distribucion de premios á los alumnos de los Institutos, ha dicho que la Universidad y la República marchaban unidas para combatir al enemigo comun, y que la Francia liberal de ahora no aceptará el yugo que rechazó la Francia pasada.

Los emperadores de Austria y Alemania tendrán pronto una entrevista en Gastein.

SEMÁFORO OFICIAL DE TARIFA

Tarifa 4 de agosto, á las 9 noche.—Tiempo reinante en el Estrecho de Gibraltar: Viento Este fresco, cielo claro, horizontes calmosos. No ha pasado ningun buque de ese comercio.

ULTIMA HORA.

GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA DE BARCELONA.

En el Gobierno de esta provincia se acaba de recibir el siguiente telégrama de la Presidencia del Consejo de ministros:

«S. A. R. la Infanta doña Pilar, ha fallecido á las 6 y 40 de esta mañana.»
Barcelona 5 de agosto de 1879.

Barcelona.—Redaccion y Administracion de EL DILUVIO, plaza Real, 7, bajo.

Imp. de los sugetos de N. Ramirez y C.^{ta}